



**IFNI 1957-1958. SIN MEMORIA HISTÓRICA.**

© del texto: Adolfo Cano

© maquetación y diseño: Punto Rojo Libros, S.L.

© portada: Punto Rojo Libros, S.L.

© de esta edición:

Punto Rojo Libros, S. L., 2016

Cuesta del Rosario, 8

Sevilla, 41004

Teléfono: 911.413.306

WhatsApp: 622.843.306

info@puntorolibros.com

www.puntorolibros.com



Impreso en España • Unión Europea

Primera edición: Enero 2017

ISBN: 9788417004019

Reservados todos los derechos.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

ADOLFO CANO

# IFNI 1957-1958

## SIN MEMORIA HISTÓRICA

PUNTOROJO  
libros



# MI AGRADECIMIENTO

Este libro no hubiera sido posible, de a no haberme asesorado en Internet, que ha sido mi punto de apoyo en fechas, fotografías y algún relato. Los Blogs y las páginas Web han sido parte importante, fuente donde he bebido y llenado mis cantaros con hechos que he considerado poco contaminados; apartándome de libros escritos con mayor o menor veracidad (excepción hecha del de mi amigo Manuel Jorques “hablan los soldados”) Doy las gracias a:

La Web “El Rincón de Sidi Ifni” de Pablo Vázquez

La Web “Asociación de Veteranos de Ifni de Levante Español”

El Blog “Relatos de la guerra de Ifni Sahara 1957-1958” de Juan Conejo.

Mi agradecimiento a:

Mi buen amigo Nazario Selles, (de mi misma compañía) que me ha ayudado a recordar

Como Manuel Jorques, Ángel López, Teresa Osorio, Salvador Álvarez, Montse, Diego Sánchez, Alfonso Carlos Alsúa, Juan Conejo, Gustavo Adolfo Ordoño, Pablo Vázquez, José Luis González Vicente

Al periódico catalán “El TEMPS” Nº 1382 P 19 autores Gemma Aguilera y Alex Milian. Traducido del catalán por Manuel Jorques,

Al periódico de Campello “LA ILLETA”

Reportaje escrito en el diario “EL MUNDO” (no tengo fecha)

No dudo que algunos habrán quedado sin mencionar. A ellos mi más sincero agradecimiento

Adolfo



# ÍNDICE

|                                                            |    |
|------------------------------------------------------------|----|
| Mi agradecimiento .....                                    | 5  |
| Prólogo: Un prólogo a modo de presentación .....           | 13 |
| Introducción .....                                         | 17 |
| Siglo XV: La conquista de las Islas Canarias .....         | 21 |
| 1860.....                                                  | 30 |
| Un poco de historia del siglo XIX .....                    | 31 |
| África .....                                               | 35 |
| 1934.....                                                  | 37 |
| 1936: Estalla la Guerra Civil .....                        | 39 |
| 1940: Luis Carrero Blanco .....                            | 46 |
| 1951: Carrero Blanco nombrado Ministro de Presidencia..... | 52 |
| 1953: Extradición de Mohamed V.....                        | 57 |
| 1954: Carrero impone impuestos en el AOE .....             | 59 |
| 1955: Francia decide reintegrar a Mohamed V al trono ..... | 64 |
| 1961: Muerte de Mohamed V.....                             | 87 |
| 1969: Retrocesión de IFNI .....                            | 88 |
| 1973.....                                                  | 99 |

|                                                                                                                                                |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1975: Muere Franco .....                                                                                                                       | 103 |
| 1975: Hassan II amenaza con la Marcha Verde .....                                                                                              | 108 |
| 1957-58: Nuestros muertos insepultos en la Guerra de Ifni .....                                                                                | 111 |
| 2ª Parte: Recuerdos y Relatos .....                                                                                                            | 117 |
| 1: Puedo decir que hace ocho años la guerra de Ifni era<br>una página en blanco .....                                                          | 119 |
| 2: Comida que fue origen de la Asociación de Veteranos<br>e IFNI del Levante Español Avile .....                                               | 121 |
| 3: Afloran los recuerdos .....                                                                                                                 | 130 |
| 4: Siguiendo con mis recuerdos periodo de recluta .....                                                                                        | 136 |
| 5. Recuerdos Relatos y análisis Operación Netol Ypañuelo<br>Operación Diana Operación Gento Operación Pegaso .....                             | 145 |
| 6: Relatos .....                                                                                                                               | 162 |
| 7. Operación Gento .....                                                                                                                       | 167 |
| 8: Operación Diana .....                                                                                                                       | 196 |
| 9: Relato de un prisionero .....                                                                                                               | 202 |
| 10: Sahara. El desastre de Edchera .....                                                                                                       | 213 |
| 11: Reportaje escrito en el diario mundo hace algunos años aunque<br>aún es válido para la historia pues no se aparta mucho de la verdad... .. | 220 |
| 12: Declaraciones de Diego Sánchez Cordero .....                                                                                               | 224 |
| 13: Correos que dicen mucho de la guerra de Ifni .....                                                                                         | 228 |

|                                                                  |     |
|------------------------------------------------------------------|-----|
| 14: Conversación con Ángel López y carta de éste a Defensa ..... | 231 |
| 15: Relato de opinión .....                                      | 240 |
| 16: Es copia del periódico catalán “EL TEMPS” .....              | 249 |
| 17: La mili (Servicio Militar Obligatorio).....                  | 271 |
| 18: Las secuelas de la guerra.....                               | 276 |
| 19: Reivindicaciones .....                                       | 279 |
| Bibliografía .....                                               | 293 |



# IFNI 1957-1958

SIN MEMORIA HISTÓRICA



Adolfo Cano Ruiz

**RECUERDOS Y RELATOS**



Por cuanto y en atención a los  
méritos que concurren en el Soldado 70,

ADOLFO GARCIA RUIZ

y a su actuación en las operaciones llevadas a cabo en esta Provincia, S. E. el Ministro del Ejército ha tenido a bien concederle la Medalla de la Campaña de Ifni-Sahara, con cinta anaranjada.

Sidi Ifni, 19 de diciembre de 1.958

El Gobernador General,

*Manuel de Llanusa*



# PRÓLOGO

## UN PRÓLOGO A MODO DE PRESENTACIÓN

Conocí a Adolfo hace ya unos cuantos años a través de unos amigos comunes. Pero lo conocí como pintor. Su trazo ágil y preciso, aplicando un colorido atractivo para quien contemplaba sus cuadros, no me pasó desapercibido. Luego, él como pintor y yo como aficionado al arte, hizo surgir una amistad que con el tiempo se fue afianzando.

Largos paseos y algunas meriendas-cenas en nuestras casas respectivas, permitieron la aparición de múltiples temas en los que Adolfo demostraba la sensatez y el dominio de los mismos desde un punto de vista tan personal como objetivo que nos hacía, en muchas ocasiones, buscar la forma para que tratara el tema que fuese. No importaba cuál. Su amena conversación siempre se transformaba en una velada francamente deliciosa, como si de un nuevo “Café Pombo” se tratara.

En una de esas reuniones conocí una nueva faceta de Adolfo que jamás hubiese podido imaginar: la del escritor. Pero además, lo hacía desde un prisma absolutamente inédito en él, al menos para mí: la historia. De alguna manera no me debiera extrañar, por que, si analizamos un poco la historia del arte, podemos ver que, según la época vivida por los pintores, su arte se ha visto influido por esa época que vivieron.

Y el tema surgió. Era inevitable. Cuando en el transcurso de una de aquellas reuniones nos comentaba sus vivencias de la guerra que tuvo lugar en Ifni y el Sáhara español en 1957-1958, en la que tuvo una participación activa, dejaba entrever que, de alguna manera, aquella época de su vida le marcó profundamente, trazando en su interior las secuelas propias de aquel desastre, y aún hoy le sigue impactando y sensibilizando el tema. Y no es para menos. Acaso le ocurriera como en su época a D. Francisco de Goya, con una serie de grabados, *Los desastres de la guerra*, mundialmente conocidos.

Mientras él estaba luchando por vivir y subsistir en Ifni, en la España peninsular los jóvenes estudiantes y resto de españoles de a pie nos quedábamos maravillados del heroísmo de nuestras tropas en aquellos lugares tan lejanos y de todo cuanto nos querían contar, siempre desde el punto de vista de las autoridades de aquel momento.

Pero... Adolfo hizo surgir la realidad de aquella guerra que, como todas las guerras, siempre dejan amargos sinsabores, familias rotas y madres y padres desconsolados. Esto le llevó a crear un blog (cosas del polifacético Adolfo) en el que volcar sus vivencias, sus comentarios, sus recuerdos a todo quien quisiera entrar en él, pero me da la impresión de que en este caso quien se llevó la sorpresa fue el mismo Adolfo, pues de todas partes de España le escribían o llamaban para darle o recabar datos que enriqueciesen su blog.

De ahí a pensar en plasmar por escrito en un libro todo el material recogido, fue prácticamente simultáneo. Pero no solamente es lo que escribió, sino que ha ido consiguiendo documentación suficiente como para dar a este libro una especie de autoridad que difícilmente se le podrá rebatir.

Con la misma facilidad y naturalidad con que captaba nuestra atención narrando el ataque a una posición enemiga y los estragos que se causaron, la amenidad de este libro mantiene al potencial lector ensimismado en sus relatos e incluso casi le obliga a plantearse interrogantes. Casi me atrevo a decir que a nadie dejará indiferente su lectura.

Las mismas fotografías que ha podido reunir sobre aspectos tan dispares como la actuación de la actriz Carmen Sevilla ante la tropa de soldaditos españoles y las que hacen referencia a un grupo de soldados comiendo rancho, por ejemplo, pueden dar una idea del enorme trabajo de recopilación de material gráfico (y también de documentación histórica) que hace de este libro lo que personalmente no dudo en calificar de “documento histórico” en sí mismo.

Cuantas exposiciones ha hecho con el material fotográfico y documental del que dispone en diversas localidades, se han visto recompensadas con una asistencia suficientemente numerosa de público atraído por la singularidad del tema, lo que da una idea del interés que el tema suscita entre el mundo cultural de hoy.

Cuando Adolfo me llamó para pedirme que hiciese una presentación o prólogo al libro *IFNI, Sin Memoria Histórica*, estuve pensándolo. Por una parte, vino a mi memoria toda la serie de relatos que le oímos exponer con su verbo ameno y que casi nos obligaba a trasladarnos a aquellas cotas y posiciones que había que defender o conquistar. No hacerlo sería, desde mi modesto punto de vista, adoptar una actitud de minusvaloración hacia una persona y hacia otras personas que allí estuvieron, tanto a los que murieron (quedando algunos insepultos) como a los que

volvieron con una carga de secuelas físicas o psicológicas que fueron sus compañeros de viaje en la vida civil que luego emprendieron.

Personalmente, me atrevo a sugerir su lectura. Nadie que lo haga quedará impasible ante ella y, de alguna manera, podría adoptar una postura ante la historia. Al menos, sobre esta historia reciente de nuestra España del alma.

**Juan Manuel San Nicolás**

# INTRODUCCIÓN

Niño de la Guerra Civil, adolescente de la ingrata posguerra y en mi juventud metido en una nefasta guerra como fue la de Ifni Sahara de la que salí vivo, pero con una juventud dañada y un subconsciente repleto de imágenes y vivencias, que por mucho que el tiempo quiera hacer olvidar afloran en tropel cuando les place.



*Fotografía de la posguerra*

Recuerdos, que unos más que otros, saben guardar y, unos más que otros, saben dónde estuvieron; pero pocos, muy pocos,

se han preguntado el porqué y el cómo del haber estado inmersos en una guerra tan absurda.

Preguntas de no fácil respuesta que me quedaron aparcadas durante 50 años, la mayor parte de ellos en el extranjero.

Soy de los que piensa que la guerra de Ifni Sahara debe relacionarse de la forma real y simple, sin profundizaciones extremas que son propias de cátedras que al final deterioran la veracidad.

Nuestra guerra, la de Ifni, tiene la dificultad de que sucedió hace 58 años. Pocos somos los que quedamos y que podamos escribir algo, exprimiendo nuestros recuerdos por haber estado allí desde el inicio. En mi intento de contar escribiendo, seguramente de forma vulgar y simple como una sinopsis (dado que no soy más que un bachiller del 54), el porqué y el cómo de aquella absurda guerra, soy de los que pienso que introducirse en lo básico de la historia nos puede ayudar a comprender las desventuras de aquel nefasto SMO. Tamaña chapuza militar debería tener una explicación razonada, ya que si España en 1957 no tenía entidad política y militar suficiente, sí tuvo la posibilidad de resolver la situación de guerra de forma diferente.

Es la historia, y no mis vivencias en una mili salpicada de sangre, por la que tengo más interés. La respuesta (insisto) del porqué de aquella guerra, creo, está en la historia, llena de fechas y personajes que nos pueden dar la clave, las piezas de un puzzle que, unidas y aplicando el sentido común, nos pueden acercara la verdad, aunque no sea la verdad absoluta, pero sí cercana.

Lo cierto es que el hecho de haber llegado al territorio de Ifni en marzo de 1957(los refuerzos comenzaron a llegar al final de año), hace posible tener una visión diferente y más cercana a esa verdad. Pocos somos los que quedamos y podemos hablar de los

inicios de aquella absurda guerra. Menos los que nos atrevemos a exponer blanco sobre negro nuestra opinión sobre lo que vivimos y sobre todo el porqué. Considerando que la guerra de Ifni Sahara fue una consecuencia de los anhelos expansionistas de Marruecos y la debilidad de una España que comenzaba a salir al mundo con un régimen franquista que veía comunistas por doquier.

La lectura de un gran número de artículos y de tesis doctorales me ha hecho comprender que está en la historia la fuente de dónde podemos beber algo de verdad, y no en la lectura de libros tardíos, de escritores tardíos y un tanto oportunistas, que contaminan la poca veracidad del porqué de aquella maldita guerra. Cuando no periodistas, que desconociendo los hechos básicos, confunden el Sahara con Ifni o escriben sobre la guerra de Sidi Ifni. Hasta el mismo Ministerio de Defensa desconoce los hechos.

Aun sin escudero, lograré poner mi granito de arena, que no es otra mi intención. Tarea harto difícil que sólo puede apoyarse en el sentido común, en la curiosidad de saber y en el hecho de haber estado allí y haber participado, desde el inicio, en aquella guerra “gilesca” en la que el humorista se hubiera encontrado con cañones con agujero, pero haciendo fuego contra la tropa amiga, o con un fusil remendado del que sólo algunas veces salía la bala al disparar, y donde se moría con las “alpargatas puestas” a falta de botas.

Nuestra historia de España es rica en acontecimientos que son origen de hechos que, como la guerra de Ifni Sahara, llegan mermados a nuestros días.

La historia comienza:

## **SIGLO XV CONQUISTA DE LAS ISLAS CANARIAS**



*Jean de Betancourt*



*Isabel I de Castilla*

## SIGLO XV

### LA CONQUISTA DE LAS ISLAS CANARIAS

Las citadas islas se consideraron de muy antiguo parte integrante de los dominios españoles por haber poseído la dinastía goda la Mauritania Tingitana en la Berbería occidental, y en este concepto se concedió por D. Enrique III de Castilla su señorío y el del Mar Menor de Berbería a D. Juan de Bethencourt, que conquistó las cuatro islas menores y emprendió algunas correrías sobre las costas fronterizas de África. Estas incursiones, que proporcionaron no escaso provecho a Bethencourt y contribuyeron a que reconociese una gran extensión de costa, movieron también a aquel célebre aventurero a tener el propósito (que no llegó a realizar) de construir en África una *“fortaleza propia para poner a contribución del país”*.

La conquista la terminó la Corona de Castilla (Isabel I). Es por ello que la conquista de las islas se realizó en dos fases, una “Señorial” y otra de “Realeza”, quedando bajo el dominio de Castilla tras algunos desencuentros con Portugal.

Pasando por alto en esta sucinta narración, las discordias habidas entre las coronas de Portugal y Castilla a causa de un sucesor de Bethencourt que hizo la doble transmisión de sus dominios al conde de Niebla y al Infante de Portugal, además de otros detalles e incidencias, es, sin embargo, el primer duque de Medina Sidonia,

hijo del conde de Niebla, y a cuyo cargo estaba la heredera de las Canarias, Doña Inés de Peraza (que casó a ésta con Diego García de Herrera) quien quedó en 1445 en posesión del señorío de aquellas islas y del Mar Menor de Berbería.

Diego García de Herrera sale en 1474 de Lanzarote, cruza el mar de la Berbería (franja del océano entre las islas y la costa africana) y llega a la costa africana buscando un asentamiento (que es lo que no consiguió Bethencourt) donde montar un fortín como “pesquería” que le permitiera, en sus “cabalgadas” al interior entre otras cosas, la trata de esclavos. Lo encuentra y construyen el fuerte dándole el nombre de Santa Cruz de la Mar Pequeña, que está en activo hasta 1524, cuando se abandona definitivamente.

La historia de la época nos dice que el sitio en el que estuvo construido el castillo de Guader, fue Santa Cruz de la Mar Pequeña, de Mar Chica o Mar Menor, que con todos esos nombres se designaba aparentemente a dicha fortificación.

Respecto al lugar en que se construyó esta fortaleza y demás detalles de la expedición, dice el historiador Viera, tomándolo de las crónicas de aquella época, lo siguiente:

### **SANTA CRUZ DE LA MAR PEQUEÑA**

*«Mar pequeña dista como treinta y tres leguas de Lanzarote. Ejecutóse el desembarco á la media noche por la embocadura del río que aquellos naturales llaman el Vado del Mediodía, la cual forma una bahía navegable hasta tres leguas tierra adentro. Construida la fortaleza con una admirable prontitud, coronó de artillería y se le puso una respetable guarnición, al mando de Alonso de Cabrera. Herrera se restituyó á Lanzarote,*

*y los avisos y provisiones de boca y guerra se comunicaban por medio de una fusta ó embarcación pequeña que desde luego se dedicó á aquel ejercicio.»*



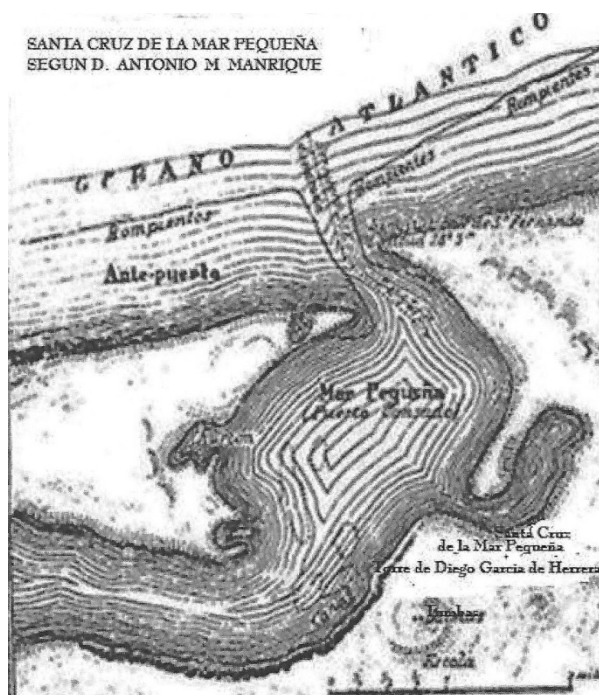
*Diego Garcia de Herrera*

Últimamente, algunos historiadores, basándose en los escritos encontrados en los archivos de Simancas, aseguran que Santa Cruz de la Mar Pequeña fue construida en 1496 por orden de los Reyes Católicos. En mi opinión, dichos historiadores se basan en los escritos de obra y materiales de la reconstrucción de la torre edificada por Diego García de Herrera en 1474. Yo sostengo que tales escritos certifican la “reconstrucción” de la fortaleza de Diego García.

La Real cédula expedida en Valladolid en 1479 determina nuestra posesión en aquella parte de la costa de África *«desde el cabo de Aguer hasta la tierra y cabo de Bojador con dos ríos en su término, el uno llamado la Mar Pequeña»*, estampándose este último nombre en las cartas posteriores a 1500 en un río situado al Sur de cabo Non. En las Ordenanzas para el establecimiento y gobierno de la Casa de la contratación de las Indias, que suscriben los Reyes Católicos en 20 de Enero de 1503, se manda que:

*«Los oficiales de la dicha casa tengan cargo de todo el trato que se ha de hacer en las partes de la Mar Pequeña y del cabo de Aguer é de otra cualquier parte de Berbería, para que les enviasen lo que fuere necesario, así de mercaderías como de mantenimientos, teniendo mucho cuidado de bastecer a su tiempo la fortaleza de Santa Cruz».*

Demostrando ambas soberanas disposiciones que toda la parte de costa comprendida entre Aguer o Guer y Boxador era ya poseída por España. Dentro de estos límites, se comprendían San Bartolomé, los Médanos, Nul, el fuerte de Santa Cruz y el de San Miguel de Saca.



Para comprender este batiburrillo de nombres tendríamos que analizar los acontecimientos acaecidos con la Santa Cruz de la Mar Pequeña, fundada por Diego Herrera en 1474. Esta fortaleza fue la primera fortificación de la costa occidental africana. Asaltada y destruida por las tribus bereberes de la zona, fue varias veces reconstruida, aunque con poca entidad, hasta la muerte de Herrera en 1498. Fueron los Reyes Católicos quienes reconstruyeron con una cierta entidad Santa Cruz de la Mar Pequeña, empleando en ello varios meses. Mar Cansado o Mar Pequeña (de ambas formas se llamó a la gran laguna habida en la embocadura que encontró Diego Herrera que penetraba tres leguas mar adentro), tendríamos que tener en cuenta que los marinos nombran al mar en femenino, por lo de Mar Pequeña por unos y Mar Cansado por otros, y en tal

lugar los Reyes Católicos hicieron edificar varias fortificaciones con diferentes nombres, por lo que igual denominaban a Santa Cruz de la Mar Pequeña, o Santa Cruz o La Pequeña, que de igual forma se la conocía.

Portugal, en la misma época, también construyó fortificaciones en la zona; tanto es así que el tratado de Cintra de 1509 establece que España sólo se quede con Santa Cruz de la Mar Pequeña, que fue abandonada definitivamente en 1524, cansados de reconstruirla y por tener más intereses en la recientemente descubierta América.

Las crónicas confirman que si bien el adelantado Lugo trató de establecer en 1500 una fortaleza distinta de las citadas en un punto de Mar Pequeña, distaba mucho de este sitio el castillo de Santa Cruz, que también estaba junto a Mar Pequeña, lo que demuestra que sólo a los grandes errores cometidos anteriormente en nombres y distancias debe su origen el haberse confundido el castillo de Santa Cruz de Mar Pequeña.

D. Pedro Agustín del Castillo, historiador canario, que desde 1686 había levantado un plano de aquellos lugares, expresa en su *Historia*, que terminó en 1737, que Mar Pequeña dista de Lanzarote 33 leguas de travesía de mar, y se halla a la boca de un río que entra tierra adentro más de 3 leguas, capaz de goletas, bergantines, etc., por donde entró Herrera con sus barcos lo más arrimado a tierra, deduciéndose de todo esto que la Mar Pequeña era la que daba entrada al río, en cuyas márgenes se hallaban construidas las fortalezas (o sea, la que se interpone entre la costa y las islas de Lanzarote y Fuerteventura), siendo aquel río uno de los que se hallan situados en el territorio que ocupó España, como ocurre con el Aluet Null, cuyo fondeadero se denomina Dra, no debiendo olvidarse que el río Aluet Null se llamó después Non y en la actualidad Chibica.

Todo ello muestra que en la época se levantaron distintas fortificaciones (como así lo hemos mencionado) tanto españolas como portuguesas e inglesas. De aquí la dificultad, varios centenares de años después, de encontrar la verdadera Santa Cruz de la Mar Pequeña; no obstante, los escritos de la época determinan las 33 leguas que dista de la isla de Lanzarote, pudiendo así descartar sólo por la distancia tanto Agadir como Ifni, aunque por circunstancias muy particulares, quedó IFNI como Santa Cruz de la Mar Pequeña.

Sin lugar a dudas, nuestra Santa Cruz de la Mar Pequeña es una incógnita en el tiempo, aunque sí podemos considerar que su situación en Ifni era errónea.

“A lo largo de los siglos, principalmente durante el XV, portugueses y españoles establecieron fortificaciones diversas a lo largo de la costa atlántica del norte de África, en lo que hoy es el reino de Marruecos (comentado en otro punto). Algunos de dichos fuertes se convirtieron en poblaciones, asentadas por diversos motivos: consentimiento de la población, dominio por las armas, condiciones geográficas que permitían la construcción de un puerto, o porque el beneficioso comercio mutuo lo demandaba. Son destacables los asentamientos portugueses, hoy poblaciones de importancia en Marruecos.

De muchos de esos fuertes o torres se desconoce hoy en día su situación geográfica exacta y se carece de pruebas suficientes para afirmar su existencia. Únicamente se tiene conocimiento de ellos por documentos que les hacen referencia, aunque son bastante inexactos en cuanto a su localización, ya que los mapas del siglo XV no tenían la precisión de los actuales y los nombres de

los lugares han cambiado; tampoco es posible precisar dicha localización con restos arqueológicos que no dejen lugar a dudas del lugar y su nombre. Además, dichos documentos incurren en exageraciones que no pueden ser aceptadas por inexactas.

La ubicación de Santa Cruz de Mar Pequeña es una discusión polémica y apasionada que, a estas alturas, carece de mucho fundamento salvo el histórico, así que me voy a centrar en aquellas construcciones realizadas en el que fue territorio de Ifni y de las que se tienen noticias más o menos ciertas y por documentos. Sí quiero dejar por sentado que yo, y creo que todos los ifneños lo sabíamos desde que se ocupó el territorio, que Santa Cruz de Mar Pequeña no había estado en Sidi Ifni. Otra cosa es lo que pensase la generalidad de los españoles y la influencia que tuviese en sus conocimientos una serie de estudios-propaganda considerados como históricos y que en todo caso empezó antes de la ocupación efectiva del territorio. Territorio al que los canarios, al parecer, llamaban “Santa Cruz de Berbería”.

En la Biblioteca de la Real Academia de la Historia se conserva una escritura pública otorgada ante el escribano (notario) Gonzalo de Burgos (Gran Canaria, 15 de febrero de 1499) en presencia de Lope Sánchez de Valenzuela, Gobernador de Gran Canaria en la Alcazaba de Agaos, situada en la ciudad de Tagaos, capital del reino de la Bu-Tata o Vu-Tata, que en nombre de los reyes recibe la sumisión de varios personajes indígenas. El día 18, ante el mismo notario, otros jefes hacen idéntico acto de sumisión en el castillo de Ifni. Éste es uno de los documentos más antiguos en el que se hace mención a ese territorio y torre, más que castillo.

Aunque no se sabe con precisión la situación de Tagaos, de ella habla León el Africano en el siglo XVI, y la describe como la

mayor de las ciudades del Sus, con ocho mil casas, muralla de piedra, a 60 millas del mar, 10 del río Sus y 60 al mediodía del Atlas. Hernández Pacheco supone que podría tratarse de Tagadir, una población a 18 kilómetros al sur de Agadir, y Cenival y La Chapelle sostienen que podría tratarse de Ksabi, cerca de la desembocadura del río Asaka, aunque los portugueses la sitúan en las inmediaciones de Mesa.

Hernández Pacheco no encontró unas ruinas que, según la comisión del “Blasco de Garay” de 1873 (Fernández Duro), los indígenas les habían indicado que se encontraban en una loma cercana al poblado de Idúfker o Yd Ufkir, desde la que no se ve el mar (cerca de Las Palmeras y en la margen izquierda del río Ain Ifni, subiendo por el cauce, aunque hay un plano que la sitúa en la margen derecha del río, no lejos del barrio que en Ifni se llamó bereber). La fortaleza era conocida como Bors-Er-Rumí y estaba construida en piedra y cal. Otros autores la sitúan al sur de Ifni, cerca de Sidi Uarsik.

Se sabe, por documentos, que los Reyes Católicos ordenaron a Alonso Fernández de Lugo la construcción de tres fortalezas en la costa, desde Cabo Aguer a Cabo Bojador. Uno de los lugares donde estableció una de ellas fue en lo que se llamó San Miguel de Saca (Asaka), lugar situado a cinco leguas de Tagaos; se ignora el tiempo que pervivió dicho fuerte. Hernández Pacheco, que exploró el territorio de Ifni, cree poder fijar su ubicación en un escarpado mogote de tobas que se alza a unos cuatro kilómetros de la desembocadura del río Asaka, y lo describe como un pequeño castillo que él llama San Juan.

Por último y como curiosidad, en Tamucha se localiza una torre vigía portuguesa, y este paraje está bastante lejos de la costa.